

Notas de Homilía, domingo 2 de septiembre de 2018, 22 ° tiempo ordinario

Lecturas: Dt 4: 1-2,6-8; Santiago 1: 17-18, 21b-22, 27; Marcos 7, 1-8, 14-15, 21- 23

1. Resumen: En un momento de crisis moral en la Iglesia, ¿qué es una respuesta apropiada? ¿No es un llamado a vivir en obediencia a las enseñanzas fundamentales de la Biblia y de la Iglesia, buscando vivir genuinamente el espíritu del Señor a través de esos mandamientos?

2. Lecciones de las Escrituras:

3. La primera lectura es Moisés explicando las ventajas de ser fiel a los estatutos y decretos que Dios le ha dado. Él destaca los dos caminos (ver Deut 30: 15-20); el de la obediencia con bendiciones y el otro de la idolatría que conduce al juicio y al fracaso. Él les recuerda a los israelitas esa Alianza que Dios ofreció en el monte. Horeb. La obediencia es la manera de agradecerle por su amor, fidelidad y ganancia. En la crisis actual de abuso, podemos ver la falta de cumplir con las leyes de Dios.

4. El salmo responsorial describe a una persona que practica la religión verdadera: sin falta y justa, considerada y honesta al tratar con los demás. Esto ilustra el engaño y la decepción de aquellos que se involucraron en el abuso y aquellos que no lograron disciplinarlo.

5. Santiago, más claramente que cualquier otro escritor en el Nuevo Testamento, deja en claro que no solo debemos conocer y afirmar las obras de Dios, también debemos vivirlas. También tenemos aquí la única definición formal de "religión" en toda la Biblia. Santiago dice:

“La religión verdadera y perfecta delante de Dios nuestro Padre, consiste en esto: especialmente a visitar a los huérfanos y a las viudas que necesitan ayuda (los más vulnerables como decimos en Ética e Integridad), y guardarse "sin mancha" de la corrupción de este mundo (es decir, la santidad).

6. ¿Qué podría significar eso para nosotros en nuestra situación aquí en Chandler? Queremos incorporar amor, instrucción y cariño para todos los miembros de nuestra comunidad. Necesitamos conocer y vivir las pautas que nos da la Sagrada Escritura y que se presentan claramente en el programa de Ética e Integridad. Si podemos hacer esto también podemos vivir la virtud, la "hospitalidad". En la conferencia sobre La Formación de Discípulos a la que asistí la semana pasada en Wichita, Kansas, su primer énfasis fue en ser hospitalario. ¿Cómo podemos ser de esa manera aquí en nuestra iglesia y en nuestra ciudad?

7. En el Evangelio de hoy, Jesús describe la verdadera religión como un servicio a Dios y a todos Sus hijos con un corazón puro y santo. La ocasión es un debate entre Jesús y los fariseos sobre el tema de la "Tradición". Jesús advierte a los fariseos contra su tendencia a identificar los "preceptos humanos" tradicionales con la voluntad de Dios. Culpa a los escribas y los fariseos por dar una importancia indebida a las observancias *externas* en nombre de la "tradición", mientras ignora el verdadero espíritu de la Ley. Estas eran reglas adicionales que habían agregado a los fundamentos de los mandamientos. La verdadera religión debería centrarse en lo esencial. En particular, Jesús critica la observancia farisaica del lavado ritual y declara que son nuestras motivaciones y disposiciones *internas* las que producen nuestra pureza o impureza.

8. Existe el peligro de tratar de tener una religión "sincera" (del corazón) sin la guía objetiva de Dios. Una de las cosas que sucedió después del Concilio fue la disposición a no tratar mucho con el pecado. Otra era no poner mucho énfasis en la "obediencia". Una tercera era sacar gran parte del énfasis en la necesidad del exorcismo y los poderes del Maligno.

9. Jesús, como Santiago, exige una vida de santidad. También da una lista dramática de comportamientos destructivos y pecaminosos. Estos son los comportamientos que nos "mancharían". ¿En qué medida podrían describirnos? Si la gente nos viera comportarse de esta manera negativa, ¿pensarían que tenemos fe verdadera? ¿Querrían entonces seguir a Jesús? Mira esta lista:

Desde dentro de las personas, desde sus corazones, salen malas intenciones: inmoralidad sexual, el robo, el asesinato, el adulterio, la codicia, la malicia, vida viciosa, envidia, el engaño, el libertinaje, la blasfemia, el orgullo y la falta de sentido moral. Todos estos males vienen de dentro y contaminan (Marcos 7: 21-23).

10. Espera un minuto. Primero, Jesús dice que quiere una fe genuina "del corazón". Luego describe estas cosas malvadas que vienen "de sus corazones". ¿Cómo puedo saber qué cosa "sincera" debería yo hacer y qué debería evitar? En ausencia de los mandamientos y una rigurosa disciplina de la iglesia, ¿cuántos de estos males podrían racionalizarse? ¿Cómo podemos tú y yo mantenernos en línea mientras vivimos una religión del corazón?

11. Echemos un vistazo al Catecismo en "Pasiones" (lenguaje católico para los sentimientos). CCC 1763.

Estas son "emociones o disposiciones que nos inclinan a acciones buenas o malas, como el amor y el odio, la esperanza y el miedo, la alegría y la tristeza, y la ira" (Glosario).

"En sí mismos, las pasiones no son ni buenas ni malas. Están moralmente calificados solo en la medida en que dependen de la razón y de la voluntad." (1767).

"Los sentimientos fuertes no son decisivos para la moralidad o la santidad de las personas; son simplemente la reserva inagotable de las imágenes y las afecciones en que se expresa la vida moral" (1768).

12. Esto significa que necesitamos controlar y dirigir nuestros sentimientos con nuestras mentes, informadas por Dios. Literalmente necesitamos dirigirnos cómo deberíamos sentir. Vea Romanos 12: 1-2 (de San Pablo) sobre esto: "Sacrificio de cuerpo y mente". Nosotros mismos, y especialmente nuestros líderes, debemos hacer esto.

"Les ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, a ofrecer sus cuerpos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, como su culto espiritual. No sigan la corriente de este mundo en que vivimos, más sino transfórmense por la renovación de su mente, para que puedas discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto".

13. ¿Cómo podemos ser transformados y renovar nuestras mentes? Por la Palabra de Dios (especialmente los mandamientos) y especialmente por las Palabras de Jesús y de San Pablo. Esta es la razón por la cual tanto la educación como la oración son tan importantes, especialmente para nosotros como adultos y como líderes.

14. ¿Qué necesitamos ahora? Necesitamos la santidad, la fidelidad y la obediencia. Esta no es la primera vez que una crisis como esta ha golpeado a la Iglesia. Se dice que San Juan Crisóstomo (m. 407) dijo: "El camino al infierno está pavimentado con los cráneos de sacerdotes descarriados, con obispos como sus señales". Tenemos que hacer firme nuestra resolución personal en la fe y apoyar a nuestro Obispo en sus prioridades

15. ¡Estoy tan feliz y alentado por lo que está sucediendo aquí en San Bonifacio al mismo tiempo que me siento revuelta por lo que está sucediendo en muchas partes de nuestra iglesia y en nuestra política! Muchas gracias por su fidelidad y su generosidad y su disposición a tener una visión del futuro. Varios de nuestros programas son modelos para nuestra Diócesis y pueden ayudarnos a avanzar en la dirección correcta. Necesitamos tener los ojos abiertos para las obras divisivas y destructivas del Malvado. ¡Continuemos creciendo en oración y en fidelidad!